

Apocalipsis 11:3-19
Los Dos Testigos
Por Chuck Smith

Y el Señor dice,

Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. (Apocalipsis 11.3)

Y además se nos dice acerca de su ministerio,

Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera. (Apocalipsis 11.5)

Esto nos lleva de regreso a Elías, él clamó para que descendiera fuego para que consumiera al enemigo.

Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; (Apocalipsis 11.6)

Que será por tres años y medio, 1260 días.

Recuerde usted que Santiago nos dice que, “Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.” (Santiago 5.17). Así que seguramente esto podría señalar a Elías como uno de los dos. El poder para cerrar los cielos para que no llueva.

y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran. (Apocalipsis 11.6)

Una de las plagas de Egipto fue que las aguas se convirtieron en sangre, el Río Nilo y demás, y comenzaron a aprestar. Así que ellos tienen poderes como Moisés con las plagas. Y así, esta es una de las razones por las que algunas personas creen que Moisés es el otro testigo.

Y luego tenemos una interesante declaración.

Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. (Apocalipsis 11.7)

Cuando ellos hayan terminado su testimonio, pero note usted, hasta que ellos hayan terminado su testimonio, ellos son indestructibles.

Yo creo que Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros. Y creo que mientras perseguimos ese propósito de Dios para nuestra vida, Dios nos vigilará, nos protegerá y nos guardará hasta que hayamos completado el propósito de Dios para nuestra vida. Y una vez que hemos completado el propósito de Dios para nuestra vida, creo que el Señor nos llevará a casa. ¿Por qué querría Él dejarnos aquí en este mundo malvado más de lo necesario para cumplir los propósitos que Él tiene para nosotros?

Es interesante para mí que hasta que ellos hayan terminado su testimonio, ellos serán indestructibles. Pero una vez que se complete su ministerio, entonces Dios le da poder al anticristo, a la bestia que subirá del abismo. Nosotros llegaremos a esto cuando llegemos al capítulo 17 del libro de Apocalipsis, cómo la bestia sube del abismo, pero ya llegaremos a esto.

Así que él hace guerra contra ellos y los mata.

Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma (Apocalipsis 11.8)

Esta es una referencia a Jerusalén en el Antiguo Testamento por uno de los profetas.

y Egipto, (Apocalipsis 11.8)

El lugar de la carne, y lo identifica totalmente como Jerusalén.

donde también nuestro Señor fue crucificado. (Apocalipsis 11.8)

Así que el anticristo los mata y sus cuerpos quedan en las calles de Jerusalén.

Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. (Apocalipsis 11.9)

Interesante ¿verdad? El mundo verá sus cuerpos tirados en las calles de Jerusalén. Dígame, ¿Cómo hubiera sido esto posible antes de la televisión por satélite? Este pasaje no podría haberse cumplido hace cincuenta años atrás. Dos hombres muertos tirados en las calles de Jerusalén y todo el mundo mirándolos. Se mostrarán sus cuerpos en la televisión, y por todo el mundo las personas verán sus cuerpos allí tirados. Será casi como un show, como un espectáculo.

En Israel cuando una persona muere, ellos lo entierran el mismo día en que muere. Es una tradición y costumbre. No es así con estos dos. Ellos dejan sus cuerpos tirados allí para que todo el mundo los vea. Y todas las personas y las familias y las lenguas y naciones verán los cuerpos muertos por tres días y medio no permitirán que los entierren o que los pongan en un sepulcro.

*Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos
(Apocalipsis 11.10)*

Vea usted, la tierra ha estado sufriendo. Ellos han cerrado los cielos para que no llueva. Ellos han traído plagas sobre la tierra. Ellos han vuelto el agua en sangre. De esa manera, estos hombres serán enemigos públicos. Y cuando ellos vean sus cuerpos muertos tirados allí, ellos se regocijarán y será un tiempo de fiesta. Será como la celebración de Navidad. “Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos”,

y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra. Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. (Apocalipsis 11.10-12)

Estoy seguro que ellos estarán diciendo, “Apaga la cámara, apaga la cámara”. Ellos no querrán que el mundo vea esto. A pesar de que será demasiado tarde, el mundo verá cuando sus cuerpos ascienden al cielo en una nube y Dios los recibe. La voz diciendo, “Subid acá”. Estas son las mismas palabras que se le dijeron a Juan en el capítulo 4 cuando fue llevado a la escena celestial.

En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

El segundo ay pasó (Apocalipsis 11.13-14)

Recuerde hay tres ayes que vendrán. Este es el final del segundo ay, o de la sexta trompeta.

; he aquí, el tercer ay viene pronto. El séptimo ángel tocó la trompeta. (Apocalipsis 11:14);

Durante el tiempo de este séptimo ángel vendrá el tercer ay. Pero es un ay para los habitantes de la tierra que se han rebelado contra la autoridad de Dios. Y dentro de la séptima trompeta vendrá la culminación del gobierno del hombre, y traerá el establecimiento del reino de Dios que será un ay definitivo para los hombres y mujeres que no son parte del reino. Ellos serán eliminados, de esa manera, un gran ay cuando Jesús regrese.

Algunos han cometido el error de identificar esta séptima trompeta con la trompeta de Dios que señala el rapto de la iglesia en Primera de Tesalonicenses 4 y también la última trompeta en Primera de Corintios 15 donde todos seremos cambiados en un momento en un abrir y cerrar de ojos. Pero las trompetas son; esta es la segunda venida. Este no es el rapto de la iglesia, sino que esto señala la segunda venida de Jesús y el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra.

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 11.15)

Esto lo lleva a usted al glorioso tiempo cuando Jesús regrese a establecer el reino. Hay otros eventos que sucederán entre este y el capítulo 19 cuando Él venga a reclamar aquello que le pertenece por Su muerte sobre la cruz. Esto tiene lugar en un período de tiempo. “y él reinará por los siglos de los siglos.”

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que

*eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.
(Apocalipsis 11.16-17)*

Jesús vino a redimir al mundo de regreso a Dios. El mundo originalmente le perteneció a Dios. Él lo creó. Cuando Dios creó al hombre y lo colocó sobre la tierra, Él le entregó la tierra al hombre. Adán, a su vez, le concedió la tierra a Satanás. Así que hasta la actualidad Satanás es el gobernador sobre la tierra. Ahora este es el reino de Satanás. Pero Jesús vino a redimir la tierra de regreso a Dios. Ese fue el propósito de Su venida. Él dijo, “Yo vine a buscar y salvar lo que se había perdido”. Él habló acerca de cómo el reino de los cielos es como un hombre que camina por un campo y que descubre un tesoro. Y quien por la alegría de esto vende todo para poder comprar el campo y así poder tener el tesoro.

En las parábolas, Jesús dice, el campo es el mundo y la iglesia ha sido llamada Su tesoro. ¿Quién es aquel que lo dio todo para comprar el mundo? Jesús entregó Su vida para redimir al mundo del poder del pecado y del poder de la oscuridad de manera que Él pudiera sacar el tesoro, o sea a usted, Su iglesia, fuera de este mundo. Cuando Jesús vino luego de Su bautismo al comienzo de Su ministerio, Satanás fue a Él luego de Sus cuarenta días de ayuno en el desierto y él sugirió que utilizara Sus poderes divinos para satisfacer Sus propios deseos de comida. Él estaba hambriento luego de cuarenta días de ayunar. “Convierte esta piedra en pan”, sugirió Satanás. Y Jesús respondió, “Escrito está no solo de pan vivirá el hombre”. Entonces Satanás lo llevó a un alto monte y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos. Y Satanás le dijo a Jesús, “Todo esto es mío. Yo puedo dárselo a quien yo quiera, y te lo daré a Ti si postrado me adorares”.

Jesús vino a redimir al mundo de regreso a Dios, pero el precio de la redención era Su sangre. Nosotros somos redimidos no por cosas corruptibles como la plata y el oro de las vidas vacías que una vez vivimos, sino con la preciosa sangre de Jesucristo quien fue asesinado como un cordero sin mancha. Satanás está sugiriendo básicamente que la cruz no es necesaria. El camino de Dios no es necesario. Podemos tener un atajo. “Todo lo que tienes que hacer es postrarte y adorarme. Yo te daré los reinos ahora”. Jesús respondió y dijo, “Escrito está, Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás”. Pero Satanás se jactaba de que los reinos eran de él. Jesús sabía esto. Él lo llamó el príncipe de este mundo. Pablo lo llama el dios de este mundo.

Pero en la séptima trompeta, el reino, no es plural, reino de este mundo se ha vuelto el reino de nuestro Señor y de Su Mesías o Su Cristo. Él reinará por los siglos de los siglos. Y en respuesta los ancianos en esos 24 tronos se inclinan y adoran a Dios dando gracias diciendo, “Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.” El tiempo ha llegado en que Él reclame Su posesión. Él adquirió el mundo casi dos mil años atrás y Él aún no lo ha reclamado.

“Aún no hemos visto todas las cosas en sujeción a Él”. Satanás aún es el gobernador de este oscuro mundo en el que vivimos. Pero este es el tiempo cuando Jesús viene a reclamar aquello que Él adquirió.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra. (Apocalipsis 11.18)

Dos destinos. Vida eterna o castigo eterno. Usted está en una de las dos multitudes.

Ellos están declarando, “...tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.”

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, (Apocalipsis 11.19)

Recuerde usted el templo terrenal era un modelo. Dios le dio el diseño, las dimensiones a Moisés, y Dios los instruyó para asegurarse de que se hiciera exactamente como fue instruido. Porque se nos dice en el libro de Hebreos que estas cosas son todas un modelo del cielo, del trono de Dios en el cielo. El tabernáculo terrenal era un modelo de eso. Así que en el cielo está el templo, abierto.

y el arca de su pacto se veía en el templo. (Apocalipsis 11.19)

Esta no es el Arca del Pacto que era el modelo que Moisés había hecho y colocado en el tabernáculo y que luego fue colocada en el templo construido por Salomón. Dónde está esa arca, no lo sabemos. Hay judíos que dicen que saben dónde está y que en el momento apropiado, ellos la llevarán cuando se reconstruya su templo. Nunca

fue colocada en el templo reconstruido por Esdras y el edificio del templo allí, tampoco estaba en el templo que construyó Herodes del Grande. Sino que la verdadera Arca del Pacto está en el cielo. Él vio el Arca del Pacto,

Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo. (Apocalipsis 11.19)

Así que aún tenemos estos aspectos de juicio. Él le está dando una especie de pantallazo de toda la situación. Y ahora regresaremos y completaremos algunos detalles cuando comencemos con el capítulo 12. Este nos ampliará algo del territorio que estamos cubriendo, y esto será así hasta el capítulo 20. Estaremos regresando atrás y ampliando algunas de las cosas que sucederán con la séptima trompeta y el regreso del Señor y Su imperio sobre el reino por los siglos de los siglos.